

# EL DESAFÍO DE UN ARCHIVO PARA EL SEXO Y LA REVOLUCIÓN

## PROGRAMA DE MEMORIAS FEMINISTAS Y SEXOGENÉRICAS EN EL CEDINCI

**Laura Fernández Cordero** / [lfernandezcordero.cedinci@gmail.com](mailto:lfernandezcordero.cedinci@gmail.com)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) / Centro de Documentación  
e Investigación de la Cultura de Izquierdas. Universidad Nacional de San Martín. Argentina

**M. Eugenia Sik** / [esik@cedinci.org](mailto:esik@cedinci.org)

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas.  
Universidad Nacional de San Martín. Argentina

Recibido: 7/3/2020 / Aceptado: 26/6/2020

## THE CHALLENGE OF A FILE FOR SEX AND REVOLUTION

PROGRAM OF FEMINIST AND SEXOGENERIC  
MEMORIES IN CEDINCI

### RESUMEN

La experiencia del Programa de memorias políticas feministas y sexogenéricas del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) en el acopio de fondos y colecciones vinculados a los activismos LGTB+ y feministas ha permitido potenciar una sutil labor de recuperación de memorias soslayadas en las narrativas hegemónicas. La consolidación del programa que se presenta en este ensayo ha habilitado nuevos interrogantes acerca de quiénes y cómo se archivan nuevos acervos que al día de hoy se encuentran en ebullición. Aquí se repasan algunas tensiones teóricas, metodológicas y materiales concomitantes a estos acervos que trascienden el objeto mismo del programa, para potenciar políticas de archivo más sensibles y plurales.

### PALABRAS CLAVE

Feminismos; movimiento LGTB+; archivos

### ABSTRACT

The experience of the Programa de memorias políticas feministas y sexogenéricas of the Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) in the appraisal of archival fonds and collections related to LGTB+ and feminist activism has allowed the stimulation of a subtle work of recovery of memories of various neglected actors in the hegemonic narratives. The history of the consolidation of the program that is presented in this essay has raised questions about who keeps these archives and how this is carried out. In this essay we review some theoretical, methodological and material tensions concomitant to these collections that transcend the very purpose of the program, to promote more sensitive and plural archive policies.

### KEYWORDS

Feminisms; LGTB+ movement; archives

Hace un tiempo, en una reseña sobre el Programa recién creado, recurrimos a un verso de Néstor Perlongher (1980) para intentar transmitir, sin tanto éxito, los deseos y los desafíos que cargábamos: «Tan de reaparecer en los estanques donde hubimos de hundirnos» (s. p.). Lo primero: algo se estaba hundiendo, perdiendo, ignorando. Vino a alertarnos Juan Pablo Queiroz, viejo guardador de memorias, aunque no es viejo, juntador de papeles, aunque distribuye siempre, acaparador entusiasta que prefirió destinar archivos a algún lugar donde se pudiera reflotarlos, reencontrarlos, visibilizarlos. Pensó que un espacio posible era el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), un centro de documentación (biblioteca, hemeroteca y archivo) ubicado en la ciudad de Buenos Aires y dedicado durante veinte años a la preservación, conservación, catalogación y difusión de las producciones políticas y culturales de las izquierdas latinoamericanas.<sup>1</sup> Si bien esa definición era muy laxa y permitió resguardar materiales vinculados a las memorias feministas, las ramas «femeninas» de los partidos y organizaciones y una vastísima producción libresca, folleteril y revisteril de las izquierdas acerca de la sexualidad con su abanico de posturas —desde las más vanguardistas a las más ascéticas—, la creación del Programa, que impulsó aquella reunión, permitió no solo incrementar considerablemente en volumen y riqueza el acervo, sino también, sistematizar, visibilizar y tensionar el acopio de dichas piezas documentales.

De eso sabíamos, lo que nos faltaba aprender era acerca del «nosotros» que Perlongher (1980) delineaba en su verso. ¿Quiénes pueden arrogarse el derecho a resguardar esas memorias de represión y de lucha, de alegría y de abandonos? ¿Cómo pensar aquel nosotros del pasado en relación con los colectivos presentes? ¿Cómo rescatar del temblor testimonial lo que todavía no está escrito en la historiografía? ¿De qué manera navegar y respetar los amores, las alianzas, los desamores y las rupturas de aquellos

grupos más o menos efímeros? ¿De qué modo conectar las distintas generaciones y animar un diálogo que le gane al tiempo? Aún buscamos respuesta a estas y a muchas preguntas, pero partimos de una certeza: si la íbamos a encontrar no era en soledad, sino en buena compañía. Por eso el Programa comenzó con lo que llamamos la «colectiva asesora», un grupo de personas muy diverso en sus trayectorias, edades, identidades, deseos. Pero todas con ansias de archivo, con esa sensación que no hace falta explicar. La primera conformación incluyó a: Laura Fernández Cordero (coordinación), Mabel Bellucci, Virginia Cano, Nicolás Cuello, Fernando Davis, Lucas Morgan Disalvo, Francisco Fernández, Marcelo Ernesto Ferreyra, María Luisa Peralta, Juan Pablo Queiroz, Catalina Trebisacce y Nayla Vacarezza. En los primeros cuatro años el grupo fue variando —Fernando y Juan Pablo se concentraron en proyectos amigos— y dimos la bienvenida a Marcelo Reisman, Fernanda Carvajal y Gabriela Mitidieri.

Ya con una conformación que, para usar un lugar común pero que es muy cierto, era de lujo, las reuniones mensuales fueron el espacio vital en el que afrontar el desafío desde algunos objetivos que fueron planteados desde la conformación y que implican una perspectiva integral de intervención archivística: en primer lugar, visibilizar el material que el CeDInCI ya tenía disponible para consulta pública, explicitando sus denominaciones y colaborando en los procesos de búsqueda en los catálogos.

En segundo lugar, el Programa ofrece una escucha atenta a las personas interesadas en hacer donaciones y brinda asesoramiento en relación con el futuro, la conservación, las pautas de accesibilidad y consulta de sus papeles, revistas, fotografías y libros, con el fin de preservar materiales en riesgo de pérdida o que permanecen en archivos privados casi inaccesibles. Para las comunidades estigmatizadas, el riesgo de pérdida del material documental es muy grande. En el caso de las generaciones anteriores a los cambios ocurridos en años recientes, muchxs prefirieron no guardar material que pudiera ser comprometedora. A veces fue parte de la estrategia de protección

<sup>1</sup> La página del CeDInCI es [www.cedinci.org](http://www.cedinci.org)

frente a la persecución que de forma recurrente sufren las izquierdas. Otras veces se debió específicamente al temor a quedar expuestxs como personas LGTB+ y a las represalias que esa exposición podría acarrear. En otros casos, las familias se deshicieron de archivos personales luego de la muerte de quienes los reunieron. Esta suerte de repudio póstumo a la vida y el compromiso de quienes pacientemente reunieron archivos no es cosa de un pasado lejano. Sucede todavía hoy tanto con los archivos de militantes LGTB+ como con los archivos de militantes feministas. Por otro lado, lo habitual fue que las instituciones encargadas de preservar material documental (bibliotecas, hemerotecas, archivos, universidades) no conservaran materiales producidos o ligados a las comunidades LGTB+ o a los movimientos feministas y de mujeres porque no los consideraban valiosos. Así, sumada a la negación de su validez y relevancia como sujetos políticos, los movimientos LGTB+, de activismo sexogenérico, feministas y de mujeres padecen sistemáticamente la negación de su validez como sujetos de la memoria. El desinterés en la preservación cuidadosa, con intención de completud, eficiente y para acceso público de archivos que permitan documentar la acción política de estos movimientos y su papel en la historia social constituye una forma de borramiento efectiva, en la que incurren, incluso, quienes se consideran aliadxs.

En tercer lugar, el Programa busca establecer y consolidar relaciones de cooperación tanto con otros archivos ya existentes o en construcción dedicados especialmente a las memorias políticas feministas y sexogenéricas como con otras propuestas de trabajo, consulta o interpretación de carácter institucional y/o activista sobre los materiales disponibles dentro del CeDInCI. En cuarto lugar, se procura fortalecer el estudio y el debate acerca de la relación de los movimientos de mujeres, los feminismos y los activismos sexogenéricos con las izquierdas en todo su arco de expresión.

Por último, se espera que el Programa se mantenga como un espacio de trabajo concreto y de reflexión acerca de las memorias feministas y sexogenéricas. Así como en un promotor de actividades vinculadas con estas temáticas, procurando establecer relaciones intergeneracionales de debate, interpretación crítica e intercambio. Se trata entonces de generar múltiples instancias de abordaje de la composición documental de estas memorias evitando la romantización instrumentalizante de la alteridad de estos documentos, priorizando las instancias públicas, los lenguajes expresivos, las alianzas y propuestas activistas que trabajen en la reactivación crítica de los sentidos movilizados por estos.

Pero sería fácil creer que una lista de objetivos marca el camino a seguir. A lo sumo es una buena guía que no nos libra de interrogantes igual de inquietantes. Una vez que los materiales ingresan, con mucha celebración, a la casa del barrio de Flores: ¿Cómo guardar sin momificar? ¿Cómo rescatar del naufragio sin detener las derivas? ¿De qué formas compartir sin poner en peligro los documentos más frágiles? ¿Cómo tratar con trayectorias disruptivas en otra época y que al día de hoy reniegan de esas luchas o de las derivas actuales de estos movimientos? ¿Cómo visibilizar ese trabajo que implica un sinfín de decisiones metodológicas, prácticas, materiales? ¿Cómo evitar la inercia conceptual y política a la hora de *re-presentar* estos archivos?

Como toda experiencia, la creación del Programa está situada en una coyuntura muy particular. Además de la evidente instalación de una vasta agenda tendiente a la conquista de diversos tipos de derechos, estamos ante un fenómeno local de expansión archivística: la consabida *fiebre* o *furor* por el archivo se traduce en una expansión de la idea de patrimonio público común. Esto se ve en una mayor apertura de nuevos archivos, nuevas actividades dentro y fuera de círculos académicos y en renovados instrumentos de descripción. Hay una comunidad más atenta al destino de los archivos que, sin poder substraerse de las leyes del mercado

capitalista, se vendían al mejor postor, que por lo general nunca atiende en la Argentina. Actualmente y de manera incipiente, nos encontramos con más líneas de subsidios que permiten subsanar las históricas carencias estructurales para los archivos. Y hay una mayor puja por establecer a los fondos de archivo como parte de un patrimonio que tendió a la singularidad, a lo pintoresco o al monumentalismo.

Patrimonio es una palabra compleja y no solamente por su raíz en el vocablo *pater*: está atravesada por mecanismos de legitimación e implica una idea de conservación. Introducir este conjunto de acervos en los mecanismos de valorización patrimonial causa numerosos recelos políticos, sobre todo en un país en el que las políticas de archivos no contemplan protecciones para los archivos privados, para las iniciativas independientes, para las operaciones que privan al uso de los archivos como un bien común. Además de la consabida disputa sobre la vitalidad o no de aquello que se institucionaliza, se abre un gran núcleo de interrogantes acerca de la apropiación, sobre todo, aquellas vinculadas con la inspiración creativa de nuevas narrativas y otra, muy actual, acerca de la validez de los sujetos de enunciación.

En ese sentido, los archivos feministas y LGTB+ propician una sensibilidad archivística diferente que trasciende aquellos acervos recolectados por quienes se identifican dentro de estos colectivos. Esta sensibilidad archivística feminista y disidente le da una centralidad crítica a la noción de *cuidado* de los archivos: quiénes son las personas que producen o intervienen en que esos archivos estén disponibles hoy en día, cómo nombramos y qué poder se ejerce en el trabajo técnico con los archivos.

Esta renovada sensibilidad archivística implica también una revolución en la materialidad de estos acervos. En primer lugar, porque estos acervos tienen formatos que le son muy propios, los *fanzines*, por ejemplo [Figura 1]. También, por la fragilidad con la que han sobrevivido ciertas memorias —como narra Ivana Dominique Bordei (2019), las travestis

que conservaron fotos eran aquellas que podían tener un departamento privado, un domicilio apenas más estable—. Y, también, por la vinculación afectiva con esos artefactos culturales: un gran ejemplo de esto son las revistas pornográficas.<sup>2</sup> Desde la creación del Programa, en el CeDInCI proliferaron las entradas a las discotecas, las figuras desnudas recortadas y coleccionadas en carpetas y otros objetos que levantaron el termómetro del centro, y ahuyentaron cualquier tipo de solemnidad institucional [Figura 2].



Figura 1. Colección de Fanzines. Programa de memorias políticas feministas y sexogenéricas (CeDInCI)

<sup>2</sup> Véase, en este sentido, la exposición de Ivana Dominique Bordei, Nicolás Cuello y Francisco Fernández en el panel «Sexo y revolución en los archivos personales» (abril de 2019).

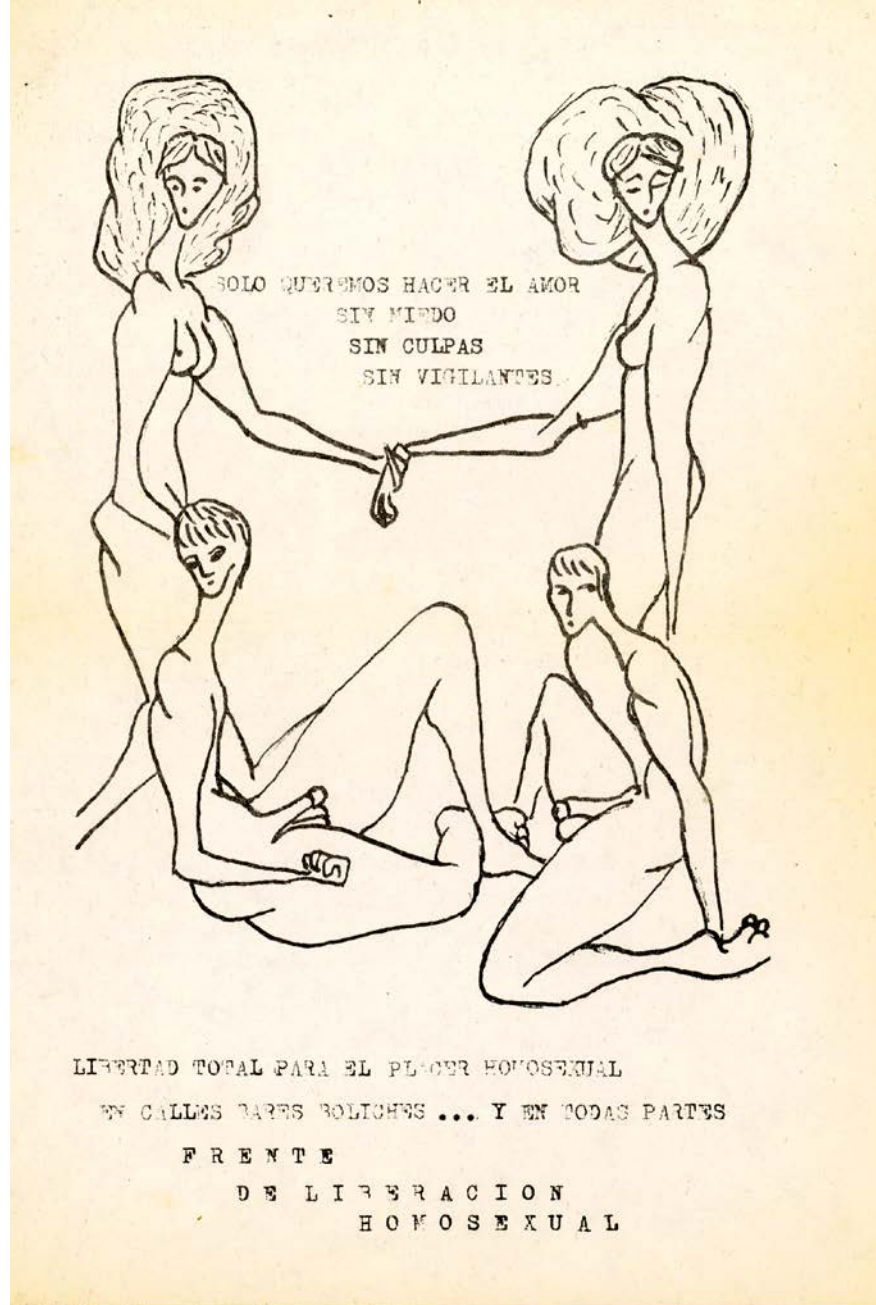


Figura 2. Volante del Frente de Liberación Homosexual (FLH). Fondo Marcelo Manuel Benítez. Programa de memorias políticas feministas y sexogenéricas (CeDInCI)

Contábamos con la experiencia del equipo de trabajo del CeDInCI y es por eso que hoy podemos afirmar que varios de los objetivos propuestos vienen dando auspiciosos resultados: una trayectoria institucional que trasciende la fragilidad de los grupos; un equipo de trabajo involucrado en las experiencias activistas, en la intervención pública, en la difusión de ideas y prácticas y una dinámica consolidada en la búsqueda activa de los fondos, en el trato atento con quienes quieren donar y una metodología profesional de trabajo en la organización y puesta en acceso público de estos acervos. Solemos decir que en el CeDInCI hay una conjugación de metodologías de trabajo sofisticadas y avanzadas con formas de hacer artesanales. Esta dualidad favorece la valorización de los cientos de miles de piezas que se resguardan en los anaqueles de la casa de Beltrán.

Un claro ejemplo de lo anteriormente dicho lo constituye el acopio de fondos de archivos personales: la atracción por este tipo de acervos signa la fundación del CeDInCI y define su especificidad. Con la creación del Programa se incrementaron considerablemente los fondos de archivos personales de activistas feministas y LGTB+: algunos llegan de primera mano, por integrantes de la colectiva asesora o por sus numerosos contactos.<sup>3</sup> Esto permite aproximaciones mucho más cercanas, más vivas, más afectuosas (Vacarezza, s. f.). Y ese caudal de documentos se acompañó de una buena cantidad de actividades públicas de reflexión y discusión sobre el acervo que el Programa fue acopiando desde su fundación. Todavía resta instalar, en el ámbito de los archivos personales, una noción más integral del fondo: es necesario insistir en que el interés es por la persona en sus diversas facetas, no solo aquellas públicas o activistas.

<sup>3</sup> El detalle de los fondos se puede consultar en <http://archivos.cedinci.org/index.php/programa-de-memorias-politicas-feministas-y-sexo-genericas>

Quienes trabajamos con estos archivos nos encontramos en permanente proceso de aprendizaje y en un equilibrio inestable ante discusiones que no cierran, que no deben cerrar si los sentidos que resguardan siguen abiertos al presente. María Luisa Peralta (2017) describió a esas personas como anfibias, habitantes de aquellos estanques donde las memorias reaparecen en lugar de hundirse y se mueven al ritmo de la agitación que le marcan (y le devuelven) las fuerzas y reflujos de los devenires activistas.

## REFERENCIAS

Bordei, I., Cuello, N. y Fernández, F. (abril de 2019). *Panel: sexo y revolución en los archivos personales*. Exposición en las 3.º Jornadas de Reflexión, 2.º Congreso Internacional Archivos personales en transición: de lo privado a lo público, de lo analógico a lo digital. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas CeDInCI, Archivo IIAC (Instituto de Investigaciones en Arte y Cultura Dr. Norberto Griffa-UNTREF) y Archivo General de la Universidad de la República (AGU-UDELAR), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://jornadasarchivos.cedinci.org/actas/>

Peralta, M. L. (2017). Los archivos de lxs militantes gltb. La historia del movimiento en su propia voz. *Políticas de la Memoria*, (17), 252-255. Recuperado de <http://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/69>

Perlongher, N. (1980). *Lamê: antología bilingüe español-português*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Tierra Baldía.

Vacarezza, N. (s. f.). Archivos indisciplinados, afectos y políticas feministas sobre el aborto. En D. Gutiérrez, H. López y J. A. Palomino (Comps.), *Cuerpo y afecto. Algunas aproximaciones teórico-metodológicas*. Ciudad Autónoma de

Buenos Aires, Argentina: Centro de Investigaciones y Estudios de Género (UNAM), Universidad Central (en prensa).